



Luján Pérez.

DON JOSE LUJAN PEREZ

(1756 - 1815)

Luján Pérez nació en Guía a mitad del siglo XVIII. La escultura imaginera española había dado ya sus frutos más preciados, pero el barroco religioso había de tener aquí este espléndido epílogo, que representa la más gloriosa cumbre de la escultura de Canarias.

Trabajó para todas las islas, pero quizás sus obras maestras se encuentren precisamente dispuestas en la Catedral de Santa Ana: el Cristo de la Sala Capitular, la Dolorosa de flotantes velos azules y de gran expresión y movimiento y otras es-

culturas de menos importancia: Nuestra Señora de la Antigua, San José, los Apóstoles que rodean el cimborrio y el bajorrelieve en mármol de la fachada posterior que representa a Santa Ana y la Virgen. A la construcción de esta misma Catedral contribuyó Luján como arquitecto discípulo de Eduardo, y se debe a él la obra bellísima del trascoro.

Dominaba la talla de madera y ponía en ella toda la suavidad y delicadeza de los escultores levantinos. Su labor quedaba patente bajo la capa ligera del policromado. Fué maestro en el plegado de paños. Era an-

te todo aficionado al patetismo de las expresiones, culminando éstas en la Dolorosa. Sobre todo son de una belleza insuperable las de la Concepción de La Laguna, Santo Domingo de Las Palmas y la Concepción de Santa Cruz de Tenerife. Dejó Luján bastantes discípulos y se puede decir que aun la tradición imaginera de la isla se alimenta de ella y vive la Ciudad su Semana Santa, en la escultura religiosa de Luján.

Serie de 100 Canarios Ilustres
Obsequio de "cumbre"

LAS PALMAS - 1955

N.º 22